



ESPECIAL JÓVENES

JESÚS (6)

Parroquia Ntra. Sra. Reina del Cielo – N° 34, 1° de junio de 2014



LEGITIMACIÓN DE LA VIDA Y EL MENSAJE DE JESÚS

La muerte de Jesús en la cruz, abandonado por todos y condenado en nombre de la Ley, parecía dejar claro que Jesús era un falso profeta abandonado también por Dios. Ahora los discípulos comprenden que no es así.

Dios lo ha resucitado desautorizando a todos los que lo habían rechazado (Hch 2, 23-24). Al resucitarlo, Dios le ha dado la razón y ha legitimado y confirmado con su gesto vivificador, el mensaje y la actuación de Jesús.

Jesús tenía razón, Dios está con él. Los discípulos comprenden que en la vida y el mensaje de este hombre se encierra algo único e incomparable, que es necesario anunciar a todos los hombres: Jesús ofrece verdaderas garantías para alcanzar una liberación definitiva, incluso, por encima de la muerte.

EL VALOR SALVADOR DE LA MUERTE DE JESÚS

Si Dios ha resucitado a Jesús, ¿por qué ha permitido su muerte? El Dios que ha resucitado a Jesús, ¿qué hacía en la hora de su ejecución? ¿Dónde estaba en el momento de su asesinato?

Los discípulos han comprendido que la muerte de Jesús no ha sido un accidente, una desgracia cualquiera, una injusticia más... **Esta muerte ha sido algo previsto y preparado en los designios de Dios. Esta muerte ha sido para salvación del hombre.** Este Dios que en la resurrección se ha manifestado plenamente identificado con Jesús, estaba también con él en la cruz. Al abandonar a Jesús, en realidad, se estaba abandonando a sí mismo por amor a los hombres. En Cristo, moribundo en la cruz, estaba Dios compartiendo nuestra vida humana hasta el fracaso y la destrucción total, y realizando el máximo gesto de su solidaridad y su amor salvador al hombre. **“En Cristo estaba Dios reconciliando al mundo consigo”.** (2 Co 5, 19)

EL RESUCITADO VIVE EN MEDIO DE LOS CREYENTES

El Señor no sólo vive ahora para los hombres, sino entre los hombres. Los discípulos viven animados por la presencia viva del Resucitado (Lc 24, 13-35). Cuando hablan del Resucitado no están hablando de un personaje del pasado, sino de alguien vivo que anima, vivifica y llena con su espíritu y su fuerza a la comunidad creyente. **“Sabed que yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo”.** (Mt 28, 20)

La comunidad creyente no se siente huérfana. El Resucitado camina con nosotros. Es necesario saber descubrirlo en nuestras asambleas (Mt 18, 20), saber escucharlo en el Evangelio (Mt 7, 24-27), dejarnos alimentar por Él en la cena eucarística (Lc 24, 28-31), saber encontrarlo en todo hombre

necesitado (Mt 25, 31-46).

LA RESURRECCIÓN BUENA NOTICIA PARA LOS HOMBRES

La Resurrección de Cristo es la mejor noticia que podíamos recibir los hombres. Ahora sabemos que Dios es incapaz de defraudar las esperanzas del hombre que le invoca como Padre. Dios es Alguien con fuerza para vencer la muerte y resucitar todo lo que puede quedar muerto (2 Co 1, 9; Ef 1, 18-20), Dios es Alguien que no está conforme con este mundo injusto en el que los hombres somos capaces de crucificar al mejor hombre que ha pisado nuestra tierra. Dios es Alguien empeñado en salvar al hombre por encima de todo, incluso, por encima de la muerte, de ahí su Proyecto hecho realidad de hacerse hombre para encontrarse con la Humanidad y redimirla.



Ya el mal, la injusticia y la muerte no tienen la última palabra. La vida no es un enigma sin meta ni salida. Conocemos ya de alguna manera el final. A esta vida crucificada, vivida con el espíritu de Jesús, sólo le espera la resurrección (Rm 8, 11). Todos aquellos que luchen por ser cada días más hombres, un día lo serán. Todos aquellos que trabajen por construir un mundo más humano y justo, un día lo conocerán. Todos lo que, de alguna manera hayan creído en Cristo y hayan vivido con su espíritu, un día sabrán lo que es **VIVIR**.

«Yo soy la resurrección y la vida. El que cree en mí, aunque muera, vivirá. Y todo el que vive y cree en mí, no morirá jamás. ¿Crees tú esto?». (Jn 11, 25).

LA FE EN CRISTO RESUCITADO

La resurrección de Jesús es la mejor noticia que podíamos recibir los hombres. Es la resurrección de Jesús la que sostiene y da sentido a nuestra fe. “Si Cristo no resucitó, vana es nuestra predicación, vana también vuestra fe... Si solamente para esta vida tenemos puesta nuestra esperanza en Cristo, somos los más desgraciados de todos los hombres. Pero no, **¡Cristo resucitó de entre los muertos!**”. (1 Co 15, 14-20).

UNA FE NUEVA EN JESÚS, RESUCITADO POR EL PADRE

En la resurrección descubrimos los Cristianos que Jesús es nuestro único Salvador. El único que nos puede llevar a la liberación y a la vida. **“No hay bajo el cielo otro hombre dado a los hombres por el que nosotros debamos salvarnos”.** (Hch 4, 12) En la resurrección de Cristo hemos descubierto que nuestra vida tiene salida, Hay un mensaje, hay un estilo de vivir, hay una manera de morir, hay **Alguien** que nos puede llevar hasta la vida eterna: Jesucristo